

La autoevaluación de la práctica docente como herramienta para la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado

Título: La autoevaluación de la práctica docente como herramienta para la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado. **Target:** Educación Primaria. **Asignatura:** Gestión escolar. **Autor:** Luis Rodríguez Morales, Graduado en Educación Primaria, Licenciado en Farmacia.

La mejora de la educación como herramienta del aprendizaje se puede presentar desde diferentes vertientes e implica a diferentes organismos responsables de que este suceso ocurra.

Sin duda la consecución del objetivo final, la mejora del proceso de aprendizaje y enseñanza, suscita diversas cuestiones, opiniones y posicionamientos, los cuales no siempre son de la ideología de todos. Es la resolución de estos conflictos por las autoridades competentes las que podrán poner en desarrollo la consecución de las tareas de mejora propuestas.

La autoevaluación deber ser el elemento de apoyo a la mejora docente, convirtiéndose en un factor decisivo para cambiar, innovar y favorecer los procesos de reflexión personal y colectiva del profesorado. La autoevaluación implica cambios en la planificación docente y como evaluar sus resultados. En estos cambios tendremos que tener en cuenta los contextos socioeconómicos, la implicación de las familias, la actuación del centro y la de su profesorado. Se trata de priorizar los aspectos que mayores efectos ejercen sobre la mejora del aprendizaje del alumnado, teniendo en cuenta que todos no son iguales. En este proceso deben colaborar todos aquellos órganos implicados en el proceso de enseñanza y aprendizaje, como órganos de gobierno, coordinación de centros, centros escolares y docentes.



La tendencia actual nos demuestra que la mejora debe centrarse en el aula y en los resultados de los alumnos. Los conceptos más relevantes a destacar dispuestos hoy en día son:

- La Mejora como los cambios que son planificados, coordinados y asumidos por el propio centro educativo con el objetivo de incrementar la calidad del aprendizaje que ofrece.
- La Autonomía de los centros como la facultad para organizar y desarrollar la acción educativa de manera coherente con los acuerdos y directrices del Proyecto Educativo de cada centro.
- La Autoevaluación como la mejora en las personas y en su formación.

La autoevaluación de la práctica docente es una herramienta para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado. Lo que se pretende con la autoevaluación es mejorar la educación y para mejorarla lo mejor es centrarse en mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje con medidas eficaces.

La autonomía de los centros para mejorar la educación debe ir vinculada a los procesos de autoevaluación. Esta autonomía no debe significar estancamiento, para ello tiene que existir una cultura consistente en evaluación y autoevaluación pudiendo así establecer medidas eficaces para detectar las dificultades y las áreas que se pueden mejorar, proponiendo y aplicando medidas para dar solución, por ello, la autoevaluación es un elemento clave para conseguir ese cambio y mejora de la educación.

Se debe tener en cuenta a la hora de hacer uso de estas autoevaluaciones, qué es lo importante de lo que ocurre en un centro educativo, cuales son los factores externos que afectan a la mejora, los contextos socioeconómicos del entorno y la implicación de las familias.

En definitiva si el profesorado está dispuesto a realizar la autoevaluación de su práctica docente debe tener en cuenta que siempre se puede mejorar la enseñanza-aprendizaje en el aula, realizando los procesos de planificación y evaluando de los resultados.

El hecho de que la autoevaluación se centre tanto en los contenidos como en el profesor y su entorno físico real, parece una idea bastante interesante que nos puede hacer plantearnos muchas cuestiones a la hora de mejorar los procesos de enseñanza en el aula, la atención a la diversidad, la educación inclusiva, las relaciones entre la escuela y la familia, etc. Las pautas establecidas para los procesos de evaluación pueden ser de bastante utilidad, pero no dejan de ser terriblemente teóricas. Es cierto que para mejorar la autoevaluación hay que tener en cuenta el aula y su comunidad escolar a la hora de poder desarrollar estrategias reales pero, quizás, no sólo se debería hacer hincapié en la práctica docente, sino que deberíamos empezar por autoevaluar si el sistema educativo que marca las pautas, es funcional. En este sentido es lícito plantearse si en la realidad este proceso de cambio deberían instaurarse donde se pretende, en el nivel mas bajo o si, por el contrario se debería empezar a instaurar en niveles superiores de la organización escolar. Hoy en día cada vez más se pide a los profesionales de la enseñanza realizar una educación más dinámica y autocrítica, con una normativa cada vez mas ajustada en tiempo, en programaciones didácticas y en objetivos, cada vez mas los profesionales disponen de menos ámbito de actuación y autonomía de acción, elementos propios de la profesión docente.

Tanto evaluación como autoevaluación son herramientas al alcance de los profesionales de la enseñanza que aportan valor añadido a su profesión siempre y cuando se dominen las pautas establecidas para ello. ●

Bibliografía

- Pérez, J.F. (2013). Asesoramiento sobre el proceso de autoevaluación de centros docentes.
- Román, M. y Murillo, FJ. (2013). Evaluación en el campo educativo: del sentido a la práctica.